



Pérgamo: La Iglesia Mundana (Serie en Apocalipsis #4) [Audio del Sermón](#)

Apocalipsis 2.12–17 (RVR60)

¹²Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:

¹³Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás. ¹⁴Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. ¹⁵Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. ¹⁶Por tanto, arrepíentete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. ¹⁷El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

III. Pérgamo: La iglesia mundana (2.12–17)

Pérgamo significa «casada», y esta iglesia estaba casada a algunas doctrinas y prácticas erradas. Existían tres problemas serios en Pérgamo:

A. El trono de Satanás (v. 13).

Este pasaje se refiere a los «cultos de misterio» de Babilonia que establecieron sus sedes en Pérgamo. También incluye la adoración al emperador, que jugaba un papel clave en esta ciudad pagana.

B. La doctrina de Balaam (v. 14, véase también [Números 22–25](#)).

Balaam fue un profeta asalariado que guió al pueblo de Israel al pecado a cambio de la riqueza y el prestigio que recibió. Animó a Israel a adorar ídolos paganos y a darse a la fornicación. En Pérgamo la iglesia estaba casada con el mundo para poder lograr ventajitas mundanas.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

C. *La doctrina de los nicolaítas (v. 15, véase también v. 6).*

Lo que empezó como «obras» en una iglesia ahora es una doctrina establecida en otra. Ahora tenemos a esta iglesia dividida entre «sacerdotes» y «pueblo».

A Pérgamo (2:12–17)

2:12 Pérgamo significa *alta torre* o *totalmente casado*. Esta carta presenta al Señor como **El que tiene la espada aguda de dos filos**: es la palabra de Dios (He. 4:12) con la que juzgará a los malhechores en la asamblea (véase v. 16).

2:13 Pérgamo era el centro asiático para el culto al emperador. Por eso recibe el nombre de **el trono de Satanás**. A pesar del paganismo que los envolvía, la iglesia se había mantenido leal, incluso aunque uno de sus miembros, **Antipas**, había sido martirizado por su confesión del Señor Jesús. Fue el primer asiático conocido por rehusar adorar al emperador.

2:14–15 Pero el Señor ha de reprender a la iglesia por permitir que hombres con malas doctrinas permanezcan en la comunión cristiana. Había **los que retienen la doctrina de Balaam** y **los que retienen la doctrina de los nicolaítas**. La **doctrina de Balaam** aprobaba comer **cosas sacrificadas a los ídolos** y la **fornicación** o inmoralidad sexual. También tiene que ver con la práctica de predicar por dinero (Nm. 22–25; 31).

La **doctrina de los nicolaítas** no es definida. Muchos eruditos bíblicos piensan que se trataba de libertinos, enseñando que los que estaban bajo la gracia eran libres para practicar la idolatría y darse a pecados sexuales.

Pero el doctor C. I. Scofield vincula esta doctrina con el surgimiento del sistema clerical:

Es la doctrina de que Dios ha instituido un orden de «clero» o sacerdotes, en distinción al «laicado». Esta palabra está compuesta por dos términos griegos, *niko*, vencedor o conquistador, y *laos*, el pueblo. El Nuevo Testamento desconoce el concepto de «clérigo», y más todavía el de sacerdote, excepto en tanto que todos los hijos de Dios en esta dispensación son un «real sacerdocio». En la iglesia apostólica había cargos: ancianos (u obispos) y diáconos; y había dones: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Ef. 4:11). Éstos podían ser ancianos o diáconos, o no serlo. Pero más adelante en el periodo postapostólico surgió una disposición para atribuir sólo a los ancianos la autoridad para administrar ordenanzas, y, en general, para constituirse como una clase entre Dios y el pueblo; eran los nicolaítas. Se observará que lo que eran las «obras» en Éfeso, o periodo apostólico tardío, se había convertido en «doctrina» doscientos años después, en el periodo de Pérgamo, o constantiniano.

2:16 Los verdaderos creyentes son llamados a *arrepentirse*. Si lo hiciesen, es de suponer que expulsarían a estos malos maestros de en medio de ellos. En caso contrario, el Señor mismo *pelearía contra* estos malos hombres.

2:17 Los santos obedientes deberían oír **lo que el Espíritu dice a las iglesias**. Al vencedor se le dará **a comer del maná escondido y una piedrecita blanca**. El vencedor en Pérgamo puede ser el hijo de Dios que rehúsa tolerar las malas enseñanzas en la iglesia loca. Pero, ¿qué son **el maná escondido** y la **piedrecita blanca**?

El **maná** es un tipo del mismo Cristo. Puede denotar el alimento celestial en contraste con los alimentos ofrecidos a los ídolos (v. 14). El **maná escondido** puede ser «una dulce y secreta comunión con Él mismo, conocido en la gloria como Aquel que sufrió aquí abajo». La **piedrecita blanca** ha sido explicada de diversas formas. En las causas legales era una prenda de absolución. En las competiciones atléticas era un símbolo de victoria. Era una expresión de bienvenida dada por un anfitrión a su invitado. Parece evidente que es una recompensa dada por el Señor al vencedor y que expresa Su aprobación individual. Alford dice que el **nombre nuevo** indica la aceptación de parte de Dios y el título a la gloria.

Históricamente, esta iglesia es muy probable que represente el tiempo inmediatamente posterior a Constantino, cuando la iglesia quedó «totalmente casada» con el Estado. Miles vinieron a ser nominalmente cristianos, y la iglesia comenzó a tolerar prácticas paganas en su seno.¹

(3) La carta a Pérgamo, 2:12–17: Lo inaceptable de la transigencia doctrinal. Esta actitud es motivo para una decisiva amenaza de que recibirían el juicio de Cristo, quien vendría a guerrear con su palabra contra ella. La tercera introducción del mensaje profético tiene que ver con la iglesia de Pérgamo.

a. La ciudad de Pérgamo, 2:12. Ahora, el Señor Jesús continúa con el mensaje profético dirigido a la tercera iglesia en el recorrido por Asia: *Escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice estas cosas* (v. 12). Pérgamo es una ciudad muy antigua de Misia, muy importante en la provincia de Asia **Históricamente**, los días de gloria de Pérgamo empezaron bajo Atalo I (241–197 a. de J.C.), quien combatió con los romanos en contra de Filipo V de Macedonia. Eumenes II Sóter (197–159 a. de J.C.) también se alió a los romanos en contra de Antíoco III de Siria. Luego la importancia de Pérgamo declinó bajo los sucesores Atalo II Filadelfo (159–138 a. de J.C.) y Atalo III (138–133 a. de J.C.). Los logros de Eumenes II en Pérgamo probablemente son las más grandes contribuciones al esplendor de la ciudad. Estableció una biblioteca de 200.000 pergaminos. Esta biblioteca era únicamente superada en número de volúmenes por la de Alejandría, Egipto. El mecenazgo cultural se mantuvo como una tradición dinástica hasta 133 a. de J.C., cuando Atalo III legó su reino a los romanos. **Geográficamente**, Pérgamo era la ciudad más espectacular de Asia por cuanto fue construida sobre un cerro de 300 m de alto.

¹ MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Les daba a los viajeros la impresión de ser una ciudad real. Como se erguía en tan alta colina rocosa, dominaba orgullosa y autoritativamente la amplia llanura del río Caico. **En cuanto a lo religioso**, en Pérgamo se hallaba el “concilio” que se encargaba de todo lo relacionado con la religión del estado y con las ofrendas de incienso que se presentaban ante la imagen del emperador romano. La religión ciertamente floreció mucho en Pérgamo. La ciudad llegó a ser la más importante en relación con el culto dedicado al emperador en el oriente por causa del gran templo dedicado a la diosa Roma y al divino Augusto que fue erigido allí en 29 a. de J.C. Había templos también dedicados a Zeus, Atenas, Dionisio y Asclepios. Este templo de Asclepios, el dios griego de la sanidad (este equivale a Esculapio, el dios romano de la medicina), era el centro de una orden de sacerdotes médicos cuyo emblema era una serpiente. La gente venía de muchos lugares desde muy lejos a esta ciudad en procura de su sanidad. Se dice que los pacientes dormían en el templo para que serpientes no venenosas se arrastrasen sobre sus cuerpos como parte del tratamiento médico. Galeno (129–200 d. de J.C.), uno de los más famosos médicos del mundo antiguo, era oriundo de Pérgamo y estudió allí. En comparación con Éfeso **en cuanto al comercio**. Pérgamo era inferior pero era sobresaliente en cuanto a lo religioso. Josefo menciona la existencia de una comunidad judía en Pérgamo.

No se tiene información en cuanto a la constitución de la iglesia allí. Siendo Pérgamo un fuerte centro del paganismo de entonces, la iglesia allí confrontó grandes dificultades, de ahí el mensaje particular para esta iglesia. Cristo se identifica como: *El que tiene la espada aguda de dos filos dice estas cosas* (v. 12b; vea *Isaías 49:2*). Siendo que el procónsul romano gobernaba por el poder de la espada, algunos piensan que Juan enfatizaba en este término que Cristo, en realidad, tiene el poder supremo. Juan estaba contrastando la clase de una espada con la otra y opta por describir a Jesucristo así. De modo que el triunfo de Cristo sobre sus enemigos dependía de su espada. De todas las iglesias ubicadas en las siete ciudades que nos ocupan aquí en Apocalipsis, la iglesia de Pérgamo era la más proclive a tener un choque frontal con el culto al emperador. Es a dicha congregación que el Señor se identifica con la espada aguda de dos filos. Ello puede contemplar un doble simbolismo. Por una parte, el soberano Cristo tiene toda la capacidad y poder en última instancia para proveer protección y salvación a sus seguidores fieles. Por otra parte, pudiese simbolizar que el Señor Jesucristo tiene poder y capacidad para juzgar con un veredicto justo. Más adelante, se observará que la iglesia estaba dando lugar al error en su seno. El Señor, entonces, llega con *la espada aguda de dos filos* (v. 12b) para enfrentar a los falsos maestros.

b. El elogio o reconocimiento: Se elogia su fidelidad ante la tentación, 2:13. En esta oportunidad, el conocimiento de Cristo se fundamenta en el hecho de que él sabe la verdad. En este caso particular tenía que ver con la ubicación de la iglesia de Pérgamo en la sede del mismo Satanás. La fidelidad de esta iglesia, por tanto, era digna de encomio por causa de su contexto. El Señor dice: *Yo conozco dónde habitas:*

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

donde está el trono de Satanás. Y retienes mi nombre y no has negado mi fe, aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás (v. 13). El mensaje profético a la iglesia en Pérgamo empieza reconociendo lo difícil de vivir en medio de un ambiente tan particularmente pagano y elogiando el testimonio fiel ante tan severa oposición y hostil lugar. Jesucristo, el resucitado Señor, sabe *dónde habitas. Habitas (katoikeo²⁷³⁰)* sugiere residir, morar o habitar de modo permanente. Barclay dice: *“Es mucho más natural pensar que los cristianos son residentes temporarios, en cualquier lugar donde se encuentren en el mundo. Pero los cristianos de Pérgamo tienen su residencia permanente, por lo menos desde el punto de vista del mundo, en la ciudad de Pérgamo; y Pérgamo es el lugar donde está el trono de Satanás, el lugar donde el gobierno de Satanás es más fuerte, donde Satanás ejerce mayor autoridad. Es allí donde los cristianos de Pérgamo deben quedarse, les guste o no les guste. Están allí y no pueden irse a otro lugar”*. La residencia era *donde está el trono de Satanás*. Se han sugerido muchas explicaciones en cuanto a la frase *el trono de Satanás*. Se considera que lo más probable es que esta frase se refiera a la prominencia de Pérgamo como el centro oficial del culto imperial en la provincia romana de Asia. Fue ahí donde Satanás había establecido su trono oficial. Tal como Roma era la sede de la actividad satánica en occidente (vea **13:2; 16:10**), de este mismo modo Pérgamo era la sede de la actividad satánica en oriente.

El elogio incluye el reconocimiento de la fidelidad ante tanta adversidad. Y *retienes mi nombre y no has negado mi fe* significa que la iglesia de Pérgamo se mantuvo leal al nombre de Jesucristo. Además, se mantuvieron fieles sin negar la fe en su único Señor. Aun a la sombra de ese trono existente ahí, los cristianos de Pérgamo siempre sostuvieron firmemente que “Cristo es Señor” y rehusaron categóricamente jurar lealtad quemando incienso ante el emperador romano y declarar que “César es Señor”. Al confesar el nombre de Jesús, los creyentes de Pérgamo mantenían la fidelidad al señorío de Cristo y no al César.

La última parte del texto dice: *aun en los días de Antipas, mi testigo fiel, quien fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás*. Los romanos les ofrecieron a los creyentes en Pérgamo la oportunidad de claudicar a su fe cristiana y así vivir. Esto se hacía maldiciendo o negando a Cristo y repitiendo la declaración con la que se reverenciaba al emperador romano. Los cristianos de Pérgamo se conservaron fieles *aun en los días de Antipas*. La implicación es que se ejerció una gran presión sobre otros aunque Antipas parece haber sido el único que fue matado. Hasta el presente no se goza de información adecuada para identificar esta persecución de Antipas. Lo que es digno de resaltar es que a Antipas se le da el mismo título dado al Señor en Apocalipsis 1:5, a saber, “testigo fiel”. Por esa fidelidad, es probable que Antipas fuera matado por algún decreto gubernamental. El versículo concluye con este repetido énfasis en relación con Pérgamo de ser el lugar *donde mora Satanás*. Pareciera que se quiere hacer un contraste con la primera cláusula; tanto los cristianos como su adversario esencial habitan en el mismo lugar. Poco ha de sorprender que efectivamente el martirio empezara en Pérgamo.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

c. La condenación: Se la condena por sucumbir ante los falsos maestros, 2:14, 15.

El mensaje profético de Cristo pasa ahora a referir la condenación que merecía la iglesia de Pérgamo por cuanto había sido demasiado tolerante y había permitido la permanencia en su seno de los que sostenían las enseñanzas de los seguidores de Balaam y de los nicolaítas. El texto expresa así la reprimenda de parte del Señor: *Sin embargo, tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes allí algunos que se adhieren a la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo delante de los hijos de Israel, a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer inmoralidad sexual. Asimismo, tú también tienes a los que se adhieren a la doctrina de los nicolaítas (vv. 14–15).*

Anteriormente, se vio cómo los efesios habían sido elogiados por reconocer y rechazar el mismo error (2:6). ¿A qué se refiere el texto al mencionar a los seguidores de Balaam? El término *Balaam* (en hebreo, *bil'am*¹⁰⁹) significa “quizá devorando o devorador” (*Diccionario bíblico Mundo Hispano*). Se usa la narrativa del AT con el propósito de mostrar el error de la herejía de los nicolaítas. El comentarista Alan Johnson dice: “En vista que el nombre ‘Balaam’ puede significar en hebreo ‘conquistar a la gente’, que tiene el mismo significado que el griego ‘nicolaítas’, y en vista de que son mencionados juntos en esta carta, ambos grupos deben estar íntimamente relacionados”. Balaam llegó a ser un ejemplo proverbial hebreo del maestro falso. Balaam (*Números 22:22–24:25*) aconsejó a Balac, rey de los moabitas, cómo entrapar a los hijos de Israel. El resultado fue que los israelitas cometieron idolatría con Baal y cayeron en fornicación con las moabitas (*Números 25:1–5*). Esto es exactamente lo que los falsos maestros, a saber, los nicolaítas, estaban haciendo en Pérgamo. Así que el juicio de Dios cayó sobre los israelitas por causa de fornicación e idolatría. Lo que Balac no pudo lograr directamente, lo consigue a través del engaño de Balaam. Aunque los efesios reconocieron el error de los nicolaítas (v. 6), los de Pérgamo y Tiatira fueron engañados por dicha herejía. Lo que Satanás no pudo lograr en Esmirna o Pérgamo a través de la intimidación, el sufrimiento e inclusive la muerte fuera de la iglesia, lo consiguió dentro de ella por medio del engaño.

En realidad, en Pérgamo, los cristianos cometieron el pecado que puede entenderse mejor comparándolo con los pecados cometidos por la iglesia de Tiatira (vea 2:20). Los pecados cometidos se mencionan enseguida: *a comer de lo sacrificado a los ídolos y a cometer inmoralidad sexual (v. 14d)*. Es probable que aquí se refiera a un solo pecado y no a dos, por cuanto el cometer fornicación tanto en el AT como en el NT equivale indistintamente a cometer inmoralidad sexual o infidelidad espiritual. Idolatría y ramería son sinónimas. Es necesario entender aquí que la ofensa no era por el hecho accidental de comer carne que previamente había sido ofrecida en un templo pagano, y que luego se servía en la mesa de la casa de algún amigo. El asunto de comer carne en el rito religioso de un culto pagano de una vez era idolatría y fornicación, por cuanto, en muchos de los ritos paganos, la práctica de inmoralidades

sexuales formaba parte también de lo que se hacía en relación con las comidas idólatras (vea **1 Juan 5:21**).

El **v. 15** dice: *Asimismo, tú también tienes a los que se adhieren a la doctrina de los nicolaítas*. La construcción de este texto no es del todo clara. Asimismo es un adverbio de modo que hace referencia al texto anterior e indica una relación de comparación entre la situación de Pérgamo y la de Israel cuando estaba siendo descarriada por la acción astuta de Balaam. La comparación se enfatiza con las palabras *tú también*. Al considerar, pues, la construcción inicial de este texto, lo que se entiende es que los *nicolaítas* equivalen en esencia al mismo grupo de los de Balaam. Los dos grupos se muestran como antinómicos que se han adaptado a los principios religiosos y sociales de la sociedad pagana donde estaban.

Los pecados de la iglesia de Pérgamo se reconocen por lo que se sabe del concilio de Jerusalén (**Hechos 15**) y de las epístolas paulinas a los corintios (**1 Corintios 5:1; 8:1**). Ahora bien, lo severo en estos textos, presenta el pecado como falta de firmeza cristiana hacia las prácticas religiosas paganas.

d. El llamamiento al arrepentimiento o a cambiar radicalmente delante de Dios: no seguir las falsas enseñanzas de los nicolaítas, 2:16. El llamamiento al arrepentimiento: *Por tanto, ¡arrepíentete! Pues de lo contrario vendré pronto a ti y pelearé contra ellos con la espada de mi boca*. Este llamamiento o exhortación incluye dos aspectos. Por una parte, se llama a la congregación al arrepentimiento y, por otra parte, se amenaza de modo muy específico a los herejes si no se arrepentían. Aquellos que no auspiciaban estas cosas pero toleraban tales prácticas de parte de algunos de los miembros de la iglesia, junto con los culpables, debían de modo imperativo arrepentirse. Si los de Pérgamo no hacían caso a las serias palabras de amonestación del Señor Jesucristo, la palabra se transformará en *la espada de mi boca* para combatirles (es notorio que Balaam fue matado a espada, vea **Números 31:8**). La frase *pues de lo contrario vendré pronto a ti* ha sido motivo de divergencia en la interpretación. Unos sostienen que se debe entender como vendré “en contra de” la congregación en juicio, como en el **v. 5**, pero no como una referencia a la segunda venida de Cristo. Otros dicen que se debe también interpretar como una venida en juicio, pero que, desde la perspectiva del siglo I, tendría también que ver con la segunda o final venida de Cristo (vea **3:11; 22:7, 12, 20**). La primera interpretación parece más apropiada que la segunda.

e. La bendición prometida: Recibir maná escondido y una piedra blanca, 2:17. Una vez más el texto incluye la repetida exhortación de atender al llamado: *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*. Hay una promesa añadida: *Al que venza le daré de comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe*. La promesa hecha al que venza el pecado incluye tres símbolos difíciles de interpretar. El primero refiere que el vencedor comerá *del maná escondido*. En principio es claro que Juan el Apóstol está

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

haciendo una contraposición en cuanto a la comida ofrecida a un ídolo y la idea en la fe hebreo-cristiana del alimento celestial. Moisés había ordenado en obediencia al Señor que algo del maná fuese colocado en el arca del testimonio o del pacto (**Éxodo 16:32–34**). Este alimento celestial se menciona también en el NT (**Hebreos 9:4**). Tradicionalmente se sostenía que, cuando el templo fue destruido al caer Jerusalén en 586 a. de J.C., un ángel o el profeta Jeremías había ocultado el arca con su maná que sería preservado hasta la llegada del reino mesiánico (en los apócrifos, **2 Macabeos 2:4 ss.**; **2 Baruc 6:5–10**). En el pensamiento apocalíptico judío, este maná descendería a la tierra en el momento del triunfo divino (**2 Baruc 29:8**). Aunque el simbolismo bíblico aquí es distinto, el significado, no obstante, es idéntico al de la promesa del árbol de la vida (**Apocalipsis 2:7**). Es, ciertamente, la vida eterna mantenida por Dios. A los creyentes de Pérgamo que rehusaran los banquetes de los dioses paganos, Cristo el Señor les dará el maná de su grandioso banquete de vida eterna en el reino de Dios (vea **Juan 6:47–58**).

El segundo refiere que al vencedor se le dará *una piedrecita blanca*. Se admite que el significado de esta piedrecita es un enigma. Se ha relacionado con varios elementos que ha conducido a las siguientes sugerencias. (1) Los jueces votaban para absolver con guijos o piedras pequeñas blancas y para condenar con las negras. (2) A los atletas ganadores se les premiaba con unas piedritas blancas con las que se hacían acreedores a comidas y otros regalos. En este caso, la piedra blanca equivaldría a un “boleto” para el banquete celestial, y el nombre sería el de Cristo. (3) Piedras blancas con nombres mágicos grabados servían de amuleto o hechizo. Como esto proviene del mundo de la magia, por supuesto, no se aplica a una interpretación bíblica cristiana. (4) Se ha relacionado con las piedras incrustadas en la parte alta del pectoral del juicio del sumo sacerdote (vea **Éxodo 28:15**). Ahora bien, es difícil determinar con exactitud el significado de esta piedra, pero el contexto indica que debería entenderse como un simbolismo que representa el triunfo final o la entrada al cielo del creyente en Jesucristo.

El tercero refiere que al vencedor se le dará *un nombre nuevo escrito* (**v. 17**). Al relacionar la *piedrecita blanca* como el instrumento de entrada al cielo, entonces *el nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe* debería ser el nombre de Jesucristo mismo, que ahora está oculto para el mundo pero que ha de manifestarse posteriormente como “el nombre que es sobre todo nombre” (**Filipenses 2:9**) y el más poderoso de todos los nombres (vea **Apocalipsis 3:12; 14:1**), o el nombre nuevo del creyente que ha sido convertido por medio de la redención en Cristo Jesús (vea **Isaías 62:2; 65:15**). Los comentaristas han estado divididos entre estas dos opciones. Cualquiera de las dos, sin embargo, pudiese ser adecuada en vista de que en esencia el resultado es la entrada a la cena de las bodas del Cordero (**Apocalipsis 19:9**). Nuevo no es *neos*, que tiene que ver con algo de origen reciente, sino *kainos*²⁵³⁷, que quiere decir nuevo en forma o en cualidad. Este *nombre nuevo* representa, pues, el carácter

de vida espiritual interior que resulta por la obra transformadora del evangelio de Jesucristo.²

La Iglesia estatal (315–350 d.C.)

Esta ciudad era la capital política de Asia y era famosa por su saber, su cultura y su ciencia. Se jactaba de tener la biblioteca más grande, después de la de Alejandría. Walter Scott nos recuerda: *“Fue aquí donde se perfeccionó el arte de preparar pieles de animales para escribir y es de este nombre de donde se deriva nuestra palabra pergamino. Así que el nombre de esta ciudad de mal recuerdo escrituralmente hablando (Apocalipsis 2:12–17) ha sido perpetuado a través de las edades cristianas e indudablemente muchos manuscritos literarios de valor han sido escritos en pergamino preparado en Pérgamo.”*

La ciudad era el asiento de la adoración al emperador y era preeminente por su idolatría. De aquí las alusiones bíblicas al “trono de Satanás” y “donde Satanás mora”. Pérgamo es ahora un insignificante páramo repleto de imponentes ruinas. Como muchas otras ciudades históricas, su gloria ha pasado. Debido a su entrega a la adoración de la naturaleza, lo cual siempre conduce a la corrupción y a la extinción, Pérgamo ya ha desaparecido como una ciudad habitable.

El Nuevo Testamento no registra la fundación de la iglesia aquí por ninguno de los apóstoles. Ya en el tercer siglo, la Iglesia había pasado la época del martirio y se encontraba disfrutando de los favores imperiales. El emperador Constantino la había unido con el Estado, haciendo del cristianismo la religión estatal en lugar del paganismo. Evidentemente, el emperador pensó que la religión cristiana haría avanzar su imperio, por lo que fue bautizado él e introdujo el bautismo para todos (incluyendo a los niños). Fue en este tiempo cuando el “bautismo de infantes” fue conocido por primera vez.

El Concilio de Nicea (325 d.C.) fijó el credo oficial trinitario. Los *nicolaítas*, palabra que significa “vencedores sobre el pueblo”, ganaron influencia dentro de la Iglesia a través del surgimiento del sacerdocio. Fue en este tiempo cuando el sistema babilónico hizo su aparición en la Iglesia.

La palabra *pérgamo*, que significa “totalmente casada”, describe perfectamente la desastrosa unión entre la Iglesia y el mundo. A partir de este matrimonio fatal, la Iglesia y el sistema mundial nunca han podido separarse. La decadencia espiritual ha tenido por consecuencia un aumento de favores mundanos. Este tipo de unión ilícita paraliza la eficacia espiritual de la Iglesia en muchas partes del mundo en el día de hoy.³

² Cevallos, Juan Carlos. *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Tomo 24: 1, 2 y 3 Juan, Apocalipsis*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2009. Print.

³ Lockyer, Herbert. *Apocalipsis: el drama de los siglos*. Deerfield, FL: Editorial Vida, 1982. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586